



Asamblea General

Distr. general
15 de agosto de 2022
Español
Original: inglés

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Tema 18 c) del programa provisional*

Desarrollo sostenible: reducción del riesgo de desastres

Aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se ha elaborado en cumplimiento de lo solicitado por la Asamblea General en su resolución [76/204](#) relativa a la reducción del riesgo de desastres. Contiene una visión general de los progresos realizados hacia el objetivo, las metas mundiales y las prioridades de acción del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. El informe proporciona información actualizada sobre el examen de mitad de período de la aplicación del Marco y también las primeras conclusiones, todo lo cual servirá de base para las deliberaciones de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen de mitad de período, que tendrá lugar en mayo de 2023. El informe también contiene una sinopsis de la respuesta mundial para hacer frente al impacto del fenómeno de El Niño, de conformidad con la decisión 74/537 B de la Asamblea General.

* [A/77/150](#).



I. Situación actual del riesgo de desastres

1. Tras siete años de aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, se sigue avanzando en la consecución de su objetivo y sus siete metas mundiales. La gobernanza del riesgo de desastres y los conocimientos sobre los riesgos se están reforzando con el apoyo de los avances en tecnología, modelización y herramientas para la evaluación de riesgos múltiples y la alerta temprana. El compromiso de las partes interesadas es cada vez mayor gracias a la participación del sector privado, la sociedad civil, las instituciones académicas y de investigación y la comunidad científica a todos los niveles.

2. El ritmo de actuación, sin embargo, no es lo suficientemente rápido. El número de catástrofes va en aumento al tiempo que los ecosistemas corren el riesgo de colapsar¹ y el margen de maniobra fiscal está al límite en muchos países. Las opciones económicas, políticas y sociales actuales no están en consonancia con los compromisos de reducción del riesgo contenidos en el Marco de Sendái, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y el Acuerdo de París. El costo de la inacción se hace sentir en todos los países. Es fundamental que la reducción del riesgo y el aumento de la resiliencia se sitúen en el centro de las Naciones Unidas y de un sistema multilateral reforzado, como se indica en “Nuestra Agenda Común” ([A/75/982](#)).

3. Los datos comunicados por los países al mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái sobre los progresos realizados en cuatro de las metas mundiales que siguen la reducción del impacto de los desastres muestran que los países no están en camino de lograr una reducción sustancial de las pérdidas causadas por los desastres de aquí a 2030. La mortalidad relacionada con los desastres y el número de desaparecidos por cada 100.000 personas (meta mundial A) ha disminuido de 1,77 entre 2005 y 2014 a 0,84 entre 2012 y 2021. Sin embargo, aunque 37 países han informado sobre la mortalidad relacionada con la enfermedad por coronavirus (COVID-19) a través del mecanismo de seguimiento, esas cifras están muy por debajo de las reales. Durante los mismos períodos, el número de personas afectadas por desastres por cada 100.000 habitantes (meta mundial B) ha aumentado de 1.147 a 2.066. Las pérdidas económicas causadas por los desastres (meta mundial C) siguen siendo elevadas, y el número de unidades e instalaciones de infraestructura vital destruidas o dañadas por los desastres (meta mundial D) alcanzó un promedio de 142.582 por año entre 2015 y 2021.

4. La emergencia climática y la crisis socioeconómica desencadenada por la pandemia de COVID-19 ponen de manifiesto las consecuencias catastróficas que se pueden producir a nivel mundial cuando no se conocen bien los riesgos y estos, además, no se gestionan eficazmente. La inadaptación al cambio climático está consolidando la vulnerabilidad, la exposición al riesgo y los riesgos a largo plazo que resultará difícil cambiar². Las enseñanzas extraídas de la pandemia de COVID-19 y otros desastres deben aprovecharse antes de que se pierda la oportunidad de transformar los sistemas y reducir el riesgo. De no hacerlo, la década de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible podría convertirse en una década perdida. Como se recoge en el documento final de la séptima sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, conocida como la Agenda de Bali

¹ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Global Assessment Report 2022: Our World at Risk” (Ginebra, 2022).

² Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Technical summary, Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Ginebra, 2022).

para la resiliencia ante desastres, la plena aplicación del Marco de Sendái puede ayudar a los países a alcanzar la Agenda 2030.

5. Los avances en el cumplimiento de los compromisos adquiridos en 2015 se evaluarán en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái, el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y el balance mundial del Acuerdo de París. Esos puntos de inflexión son oportunidades para reflexionar sobre la generación o la reducción del riesgo de desastres como consecuencia de las decisiones tomadas a todos los niveles, y para hacer un llamamiento a la acción colectiva a fin de integrar la reducción del riesgo de desastres en las políticas, los programas y las inversiones en todos los sectores. La Cumbre del Futuro propuesta también podría ser una gran oportunidad para renovar y acelerar el compromiso de mejorar la prevención, la preparación y la gestión de los riesgos mundiales, entre otras cosas, fortaleciendo la capacidad de previsión y adquisición de conocimientos sobre el futuro.

II. Examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres

6. El examen de mitad de período de la aplicación del Marco de Sendái es una oportunidad para evaluar el grado de integración de la reducción del riesgo de desastres en el desarrollo sostenible, la acción climática, la protección del medio ambiente, los sistemas financieros, los asuntos humanitarios y el sostenimiento de la paz, entre otros. Es la última oportunidad antes de 2030 para encontrar y empezar a aplicar las soluciones innovadoras, las políticas y las correcciones de rumbo necesarias para prevenir y prepararse para los riesgos nuevos y emergentes que amenazan a las generaciones actuales y futuras.

7. Los gobiernos nacionales y locales, las partes interesadas no estatales y el sistema de las Naciones Unidas participan activamente en el proceso del examen de mitad de período. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres elaboró documentos de orientación para ayudar a los países y a las partes interesadas a realizar consultas inclusivas y un examen que abarcara a todas las instituciones gubernamentales y a toda la sociedad. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y las oficinas de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas están prestando asistencia técnica para que los países lleven a cabo exámenes de mitad de período y elaboren informes nacionales voluntarios. A junio de 2022, 84 países han anunciado su compromiso de realizar consultas y exámenes nacionales voluntarios de mitad de período.

8. Una consulta a 24 entidades de las Naciones Unidas, llevada a cabo como aportación al examen de mitad de período, ha reportado recomendaciones que el sistema de las Naciones Unidas puede llevar a la práctica. Entre ellas figura la necesidad de aumentar la capacidad de programación basada en los riesgos, y el apoyo a las políticas que los tienen en cuenta, dentro de los equipos de las Naciones Unidas en los países; de pasar de un enfoque centrado en la preparación y la respuesta a otro orientado a la prevención; y de reforzar la coherencia de todo el sistema en materia de reducción del riesgo de desastres. La Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), bajo los auspicios del Centro de Excelencia en Resiliencia ante el Clima y los Desastres, están realizando un balance mundial de la meta mundial G del Marco de Sendái para aumentar sustancialmente la disponibilidad y el acceso de las personas a los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples y a la información y las evaluaciones sobre el riesgo de desastres de aquí a 2030. El balance proporcionará

información para el examen de mitad de período del Marco de Sendái y el plan de acción de las Naciones Unidas para garantizar que todos los habitantes de la Tierra estén protegidos por sistemas de alerta temprana en un plazo de cinco años. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Fondo de Población de las Naciones Unidas han creado un grupo consultivo mundial de expertos en materia de género y han elaborado un documento de orientación en apoyo de un examen de mitad de período del Marco de Sendái que tenga en cuenta las cuestiones de género³.

9. La Agenda de Bali para la resiliencia ante desastres y otros documentos finales de las plataformas regionales para la reducción del riesgo de desastres, auspiciadas por los gobiernos de Jamaica, Kenya, Marruecos y Portugal en noviembre de 2021, han demostrado ser valiosas aportaciones para el examen de mitad de período. La promoción de un enfoque pangubernamental que integre la reducción del riesgo de desastres en el centro de las políticas, la legislación y los planes de todos los sectores, así como la necesidad de mejorar la financiación pública y privada para la prevención y la reducción de riesgos, son cuestiones comunes a todos los documentos finales. También se pide que se refuerce la cooperación regional y transfronteriza en materia de reducción del riesgo de desastres; que se aumente la disponibilidad de datos sobre los riesgos de desastres y las pérdidas y sobre los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples que conduzcan a una acción preventiva y temprana; que se impulse la reducción del riesgo de desastres para hacer frente a la emergencia climática; que se aplique, a la reducción del riesgo de desastres, un enfoque participativo y basado en los derechos humanos; y que se garantice que las enseñanzas extraídas de la pandemia de COVID-19 se aplican en las políticas y las prácticas de reducción del riesgo de desastres. El documento final de la Conferencia Ministerial de Asia sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en Brisbane (Australia) del 19 al 22 de septiembre de 2022, también supondrá una buena aportación al examen de mitad de período.

10. Las consultas con las partes interesadas son un componente fundamental del examen de mitad de período del Marco. Las consultas con las partes interesadas convocadas por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres⁴ y los debates entre la sociedad civil y el sector privado en la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres^{5,6} calificaron la aplicación del enfoque pansocial del Marco de Sendái como moderadamente buena, con margen para una mayor participación e inclusión de las partes interesadas, en particular de las comunidades locales, en la supervisión y el seguimiento de la gobernanza del riesgo de desastres. Las consultas y los debates pusieron de manifiesto diversas cuestiones que deben abordarse mediante la aplicación del Marco, como las lagunas en la cobertura del verdadero alcance de los peligros en el Marco de Sendái; la mejora de la construcción desde el principio; la elaboración de normas para la divulgación de los múltiples riesgos; la financiación de la prevención, concretamente a nivel local;

³ Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y Fondo de Población de las Naciones Unidas, “Midterm review of the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015–2030: gender guidance” (2022).

⁴ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Report for consultations: Stakeholder perspectives - Midterm Review of the Sendai Framework” (Ginebra, 2022).

⁵ Mecanismo de Participación de Interesados de Sendái, “Whole of Society; Whole of Government. A Statement of the Stakeholder Engagement Mechanism for the Global Platform for Risk Reduction 2022” (Bali, 2022).

⁶ Alianza del Sector Privado en pro de Sociedades Resilientes a los Desastres, “Statement to the 2022 Global Platform for Disaster Risk Reduction” (Bali, 2022).

la incentivación de las inversiones *ex ante* en la reducción de los riesgos y la resiliencia a largo plazo; la eliminación de los instrumentos jurídicos y reglamentarios que permiten inversiones que no tienen en cuenta los riesgos; y la promoción del valor de la resiliencia y la reducción de los riesgos para los ciudadanos, especialmente a la hora de tomar decisiones como consumidores.

III. Aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres en la respuesta a la enfermedad por coronavirus y la recuperación posterior

11. La pandemia de COVID-19 ha precipitado la creación de nuevos riesgos, entre otras cosas porque ha agravado la vulnerabilidad, ha debilitado la sostenibilidad de la deuda y ha limitado la capacidad de muchos países para invertir en desarrollo sostenible⁷, especialmente en reducción del riesgo de desastres y adaptación climática. La pandemia ha puesto de manifiesto el impacto desproporcionado de los desastres sobre los más marginados y la necesidad de una acción transformadora a través de una política económica y de desarrollo basada en los riesgos, que sea inclusiva, que responda a las cuestiones de género y que promueva los derechos humanos ([E/HLS/2021/1](#)).

12. El sistema de las Naciones Unidas está facilitando el intercambio de conocimientos y proporcionando a los países apoyo técnico y herramientas para aplicar el Marco de Sendái durante el proceso de recuperación de la COVID-19. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) está apoyando a los países para que reduzcan el riesgo de propagación de enfermedades zoonóticas en el futuro mediante el suministro de equipos de diagnóstico y formación a los laboratorios y mediante el apoyo a los agricultores y trabajadores de la salud animal sobre el riesgo de exposición de los animales. El Instituto de la Universidad de las Naciones Unidas de Medio Ambiente y Seguridad Humana contribuyó a avanzar en los conocimientos sobre la futura gobernanza de los riesgos mediante el desarrollo de un marco de riesgo para el análisis de los impactos en cascada de las amenazas, aprovechando las enseñanzas extraídas de la COVID-19. Un estudio realizado por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y el PNUD sobre los impactos de la pandemia de COVID-19 y la respuesta a ella en Europa y Asia Central subrayó la necesidad de diseñar nuevos modelos multisectoriales para la preparación, la respuesta y la recuperación de desastres complejos y fenómenos de baja probabilidad y gran alcance, y de mejorar la planificación conjunta de los escenarios y los ejercicios de adiestramiento para tales desastres en todas las instituciones nacionales⁸.

13. En 2021, el Grupo Superior de Gestión sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia pidió al Grupo de Coordinadores de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres que examinara la integración de la reducción del riesgo de desastres en los mecanismos de coordinación del sistema de las Naciones Unidas para la COVID-19. El examen determinó la necesidad de mejorar el apoyo del sistema a la preparación frente a pandemias y a la recuperación de la

⁷ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Technical summary, Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Ginebra, 2022).

⁸ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Assessment Study of the Role of National Disaster Management Agencies in COVID-19 Crisis Response and Impact of COVID-19 on National Disaster Management Agencies’ Operations” (Estambul, 2021).

COVID-19 en mayor consonancia con los planes e instituciones nacionales de reducción del riesgo de desastres, y de aumentar el apoyo a los países para que desarrollen y apliquen sistemas de protección social inclusivos y que tengan en cuenta los riesgos. Concluyó que es necesario adoptar un enfoque de todo el sistema de las Naciones Unidas para elaborar estrategias de reducción del riesgo y creación de resiliencia que se refuercen mutuamente en todos los sectores y entidades, especialmente a través de los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible y los planes de respuesta humanitaria.

IV. Progresos en la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres

Prioridad 1: Comprender el riesgo de desastres

14. Los encargados de formular políticas reconocen cada vez más la necesidad de tener conocimientos más sólidos de las implicaciones de los riesgos, complejos e interrelacionados, en la toma de decisiones. A ello contribuye la mayor disponibilidad de datos sobre los riesgos de desastres y las pérdidas causadas por los desastres.

15. A marzo de 2022, 110 países cuentan con bases de datos nacionales sobre las pérdidas causadas por los desastres, utilizando el sistema DesInventar; además, 155 países están utilizando el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para informar sobre las siete metas mundiales del Marco, en comparación con los 88 de 2015, y ha aumentado el número de países que comunican datos sobre las siete metas mundiales. Este aumento se ha visto acompañado del apoyo técnico y el desarrollo de la capacidad procedentes del sistema de las Naciones Unidas, ejemplos de los cuales son el foro técnico anual sobre el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái, las “jornadas de apoyo” para los coordinadores nacionales de este mecanismo, la capacitación a nivel regional y nacional, la formación de formadores y los módulos de capacitación en línea. Durante el período sobre el que se informa, unos 22.000 representantes gubernamentales y partes interesadas participaron en estos eventos. Además, en 2021, el Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre las Estadísticas relacionadas con los Desastres realizó un examen a fondo del estado y los progresos realizados en la recopilación de datos sobre pérdidas económicas relacionadas con los desastres y datos sobre pérdidas ambientales y de ecosistemas relacionadas con los desastres, así como de la contabilidad por satélite de los gastos de reducción del riesgo de desastres, con miras a la elaboración de un marco común para las estadísticas relacionadas con los desastres.

16. La utilización de los datos del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para hacer un seguimiento de los avances logrados en su aplicación y en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 11 y 13, y de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa) está reduciendo la carga de los países en cuanto a la presentación de informes sobre este tema. Se está trabajando para garantizar la coherencia entre las metas mundiales del Marco de Sendái y un marco de seguimiento del Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados, y para utilizar los datos del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para los indicadores que determinan la habilitación para la graduación de la categoría de países menos adelantados. El compromiso de las oficinas nacionales de estadística de validar e integrar los datos del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái en las estadísticas nacionales oficiales mejora el uso de los datos sobre las pérdidas causadas por los desastres por parte de las autoridades decisorias en todos los sectores.

17. La falta de datos desglosados sigue siendo un gran obstáculo para comprender los impactos diferenciados de los desastres en los grupos de población y para encontrar soluciones de reducción de riesgos que aborden las vulnerabilidades subyacentes. Para hacer frente a este reto, se ha elaborado una guía para que los gobiernos recopilen y analicen los datos relacionados con los desastres desglosados por sexo, edad y discapacidad, y los comuniquen a través del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendai⁹.

18. Se sigue avanzando en mejorar la disponibilidad de evaluaciones del riesgo de desastres que abarquen múltiples peligros y tengan en cuenta los riesgos en todos los sistemas y escalas temporales, así como en el desarrollo de la capacidad de análisis del riesgo. El Marco Mundial de Evaluación de Riesgos reúne a expertos nacionales y mundiales de todos los sectores para reforzar la comprensión de los riesgos y promover la adopción de decisiones fundamentadas en los riesgos. Actualmente se está probando en 7 países,¹⁰ y está previsto que se extienda a otros 54. Actualmente se está desarrollando el denominado Intercambio de Información sobre Riesgos. Se trata de una de las principales herramientas del Marco Mundial de Evaluación de Riesgos para reforzar la adopción de decisiones nacionales basada en los riesgos. Esta herramienta actuará como centro de intercambio de información sobre riesgos a nivel nacional, agregando conjuntos de datos e información sobre riesgos de código abierto para analizar los impactos interrelacionados y en cascada de los múltiples peligros en los sectores clave.

19. El *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres* es la publicación emblemática sobre el riesgo de desastres de las Naciones Unidas, y proporciona una visión general de las últimas tendencias y reflexiones sobre la reducción del riesgo de desastres. La sexta edición, *Nuestro mundo en riesgo: transformar la gobernanza para un futuro resiliente*, se publicó en abril de 2022. El informe ofrece recomendaciones para gestionar los retos del futuro y proteger el desarrollo centrándose en cómo los sistemas de gobernanza pueden evolucionar para reflejar la naturaleza interrelacionada de las personas, el planeta y la prosperidad. Formula recomendaciones sobre cómo se pueden ajustar, mejorar y ampliar las herramientas y los enfoques existentes para la reducción del riesgo de desastres y para la reconfiguración de los sistemas de gobernanza y financieros de modo que sean una fuerza motriz para la reducción de riesgos en todos los sectores. El informe es una de las principales aportaciones al primer informe sobre previsión estratégica y riesgos globales, cuya publicación por las Naciones Unidas está prevista en 2023. La información periódica sobre las megatendencias y los riesgos catastróficos, en particular la procedente del informe de evaluación global, del informe sobre previsión estratégica y riesgos globales y del Laboratorio de Futuros, como indica el informe sobre Nuestra Agenda Común, reforzará el papel del sistema de las Naciones Unidas a la hora de apoyar a los Estados Miembros en la adopción de decisiones basada en los riesgos.

20. Inaugurado en octubre de 2021 por la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y la OMM, el Centro de Excelencia en Resiliencia ante el Clima y los Desastres contribuirá de manera significativa a fortalecer la comprensión del riesgo de desastres. El Centro reunirá a líderes de opinión y profesionales del riesgo de desastres y del clima para avanzar en la investigación conjunta, la orientación de políticas y la creación de capacidad, con un enfoque particular en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

⁹ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Sendai Framework Monitor Sex, Age and Disability Disaggregated Data” (Bangkok, 2021).

¹⁰ Bangladesh, Costa Rica, Eswatini, Fiji, Somalia, el Sudán y Sudán del Sur.

21. El sistema de las Naciones Unidas está brindando apoyo a los países en la aplicación de tecnologías espaciales y sistemas de información geográfica que sirvan de base para las evaluaciones del riesgo de desastres. La Plataforma de las Naciones Unidas de Información Obtenida desde el Espacio para la Gestión de Desastres y la Respuesta de Emergencia (ONU-SPIDER) ha impulsado una práctica recomendada sobre el uso de modelos digitales de elevación obtenidos desde el espacio y de imágenes de satélite para la cartografía de los peligros de inundación. El Centro de Satélites de las Naciones Unidas trabajó junto con la OMM, la Autoridad de la Cuenca del Volta y la Asociación Mundial para el Agua - África Occidental con el fin de reforzar la capacidad de las autoridades nacionales y regionales de la Autoridad de la Cuenca del Volta para aplicar la tecnología de la información geoespacial a la gestión del riesgo de inundaciones y sequías. Los países pueden hacer más para aprovechar los beneficios de las tecnologías espaciales y los sistemas de información geoespacial como aportación rentable a las evaluaciones del riesgo de desastres, en particular mediante la aplicación acelerada del Marco Estratégico sobre Información y Servicios Geoespaciales para Desastres.

22. Los enfoques de la evaluación y la modelización de riesgos deben incluir el pleno alcance de los peligros y riesgos descritos en el Marco de Sendái, como los riesgos emergentes y fronterizos relacionados con los avances científicos y tecnológicos, la inteligencia artificial y la ciberseguridad, así como los posibles impactos de los desastres complejos y concurrentes y los riesgos transfronterizos. Los conjuntos de datos interoperables y de código abierto, las plataformas comunes de información y los avances en la tecnología digital presentan oportunidades para modelar mejor los riesgos en todos los peligros, lugares y sectores. El sector privado tiene un papel fundamental que desempeñar como custodio de una importante cantidad de datos sobre riesgos y de la capacidad de modelización de los mismos. El sistema de las Naciones Unidas colabora con el sector privado, en especial con la Global Risk Modelling Alliance y el Foro para el Desarrollo de los Seguros, y por conducto de la InsuResilience Vision 2025, para mejorar los instrumentos y métodos de modelización de los riesgos múltiples y avanzar en la interoperabilidad entre los conjuntos de datos.

23. La aplicación del Marco de Sendái solo tendrá éxito cuando todo el mundo comprenda su papel y su responsabilidad en la reducción del riesgo de desastres. La conmemoración anual del Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Día Mundial de Concienciación sobre los Tsunamis sigue atrayendo atención, y la campaña de Twitter de 2021 #OnlyTogether (Solo Juntos) alcanzó los 500 millones de impresiones en los medios sociales¹¹. La Plataforma Global recibió más de 500 millones de impresiones en los medios sociales y referencias en 2.670 artículos de prensa. La participación de los medios de comunicación en la sensibilización y comprensión públicas de la reducción del riesgo de desastres es fundamental. El Disaster Risk Reduction Media Hub proporciona capacitación y herramientas en línea para que los periodistas puedan informar sobre la reducción del riesgo de desastres. El proyecto Media Saving Lives, en alianza con la World Broadcasting Union y la Unión de Radiodifusión de Asia y el Pacífico, ha formado a 400 periodistas de 60 países. Es necesario prestar más atención a la sensibilización pública y a la creación de una cultura de reducción del riesgo de desastres para lograr la escala de cambio social necesaria para alcanzar el objetivo y las metas mundiales del Marco de Sendái.

24. Los científicos cognitivos y los psicólogos han destacado que la heurística (es decir, las estrategias personales derivadas de experiencias anteriores con problemas

¹¹ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Annual report 2021” (Ginebra, 2021).

similares) que refuerza las motivaciones y expectativas psicológicas puede obstaculizar la capacidad de las personas para tomar decisiones acertadas cuando se trata de gestionar los riesgos. Entender cómo los sesgos cognitivos (es decir, la simplificación del procesamiento de la información a partir de experiencias personales pasadas) influyen en la comprensión de la información sobre los riesgos y en la adopción de medidas al respecto puede ayudar a aclarar la diferencia entre la intención y la acción a la hora de reducir los riesgos y evitar los desastres. Esta comprensión de la toma de decisiones humana puede orientar los esfuerzos para reforzar las políticas y los enfoques de reducción de riesgos, incentivando las buenas decisiones y poniendo de relieve los sesgos cognitivos del riesgo dentro de los sistemas sociales y económicos¹².

Prioridad 2: Fortalecer la gobernanza del riesgo de desastres para gestionar dicho riesgo

25. Desde la adopción del Marco de Sendái en 2015 se ha avanzado en el fortalecimiento de la gobernanza del riesgo de desastres. El número de países con estrategias nacionales para la reducción del riesgo de desastres (meta mundial E) aumentó de 55 en 2015 a 125 en 2022. El sistema de las Naciones Unidas sigue proporcionando apoyo técnico y desarrollo de la capacidad para la mejora y aplicación de estas estrategias.

26. Las sinergias entre las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres y los planes nacionales de adaptación al cambio climático son esenciales para hacer frente a los crecientes riesgos derivados de la emergencia climática y para evitar la inadaptación¹³. El programa de gestión integral del riesgo climático y de desastres proporciona apoyo técnico y desarrollo de la capacidad para integrar la reducción del riesgo en los planes nacionales de adaptación al cambio climático e incorporar la información climática en las estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres en 15 de los países menos adelantados y pequeños Estados insulares en desarrollo. A nivel mundial, se prepararon orientaciones técnicas sobre evaluación y planificación integral de riesgos en el contexto del cambio climático¹⁴ como contribución al Grupo de Expertos Técnicos en Gestión Integral de Riesgos, dependiente del Comité Ejecutivo del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños relacionados con las Repercusiones del Cambio Climático.

27. También se ha avanzado en el establecimiento y fortalecimiento de plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres o mecanismos de coordinación similares. Una gobernanza eficaz del riesgo requiere plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres que cuenten con la participación de una amplia gama de instituciones del gobierno y partes interesadas, así como la extensión de la responsabilidad de la reducción del riesgo de desastres más allá de las autoridades nacionales de gestión de desastres u organizaciones equivalentes. La integración de la reducción del riesgo de desastres en los planes nacionales de desarrollo, la

¹² Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, *Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction 2022: Our World at Risk: Transforming Governance for a Resilient Future* (Ginebra, 2022).

¹³ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Technical summary, Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*, Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Ginebra, 2022).

¹⁴ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit, y Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, *Technical Guidance on Comprehensive Risk Assessment and Planning in the Context of Climate Change* (Ginebra, 2022).

elaboración de directrices que se apliquen a todos los ministerios y organismos y la inclusión de la responsabilidad de la reducción del riesgo de desastres en la descripción de los puestos de trabajo de todos los ministerios y sectores han demostrado ser eficaces para incorporar la reducción del riesgo de desastres y fortalecer la gobernanza intersectorial del riesgo.

28. La falta de acción en la promulgación de leyes para la reducción del riesgo de desastres es un obstáculo importante para una gobernanza eficaz del riesgo de desastres. La consagración de la reducción del riesgo de desastres como una obligación legal en los marcos legislativos nacionales, con deberes y responsabilidades de las entidades gubernamentales claramente definidos y referencias explícitas a la reducción del riesgo de desastres en la legislación sectorial y en las leyes de planificación territorial, tendrá un gran impacto en la gobernanza del riesgo de desastres a nivel nacional y local. La Unión Interparlamentaria, con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, ha desarrollado un conjunto de herramientas orientadas a fortalecer la capacidad de los parlamentarios para deliberar, legislar y ampliar el alcance de aplicación de la política de reducción del riesgo de desastres a través de marcos jurídicos, financieros y de supervisión¹⁵. Las redes de parlamentarios pueden promover la creación de capacidad para la adopción de medidas legislativas en materia de reducción del riesgo de desastres, como por ejemplo, el grupo parlamentario del Foro de Vulnerabilidad Climática a nivel mundial y los Amigos de la red de miembros del parlamento europeo para la reducción del riesgo de desastres, que ofrecen buenas prácticas que pueden reproducirse a nivel regional y nacional.

29. La gobernanza local del riesgo de desastres sigue siendo un ámbito al que hay que prestar más atención y apoyo. Así se reconoció en la reunión de alto nivel de la Asamblea General para evaluar los avances en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, en la que los Estados Miembros renovaron sus compromisos de ejecutar programas locales de reducción del riesgo de desastres. La iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030 brinda apoyo a las autoridades locales para que desarrollen y apliquen estrategias de reducción del riesgo de desastres mediante una hoja de ruta en tres fases hacia la resiliencia y la aplicación de la herramienta denominada Sistema de Gestión de Activos Críticos. Desde su puesta en marcha en 2020, 1.145 gobiernos locales se han sumado a la iniciativa, que ha llegado ya a 366 millones de personas. Trece ciudades han alcanzado el estatus de Centros de Resiliencia Urbana, que proporcionan buenas prácticas, así como asistencia técnica y financiación inicial, a otras autoridades locales.

30. La gobernanza del riesgo de desastres es más eficaz cuando es inclusiva y refleja las contribuciones de las partes interesadas no estatales en el desarrollo y la concreción de las prioridades de la reducción del riesgo de desastres. La plataforma en línea de los Compromisos Voluntarios del Marco de Sendai permite a las partes interesadas informar sobre el cumplimiento de su contribución a la aplicación del Marco. En 2021, 642 organizaciones hicieron públicos 100 compromisos con 509 resultados esperados, en comparación con las 105 organizaciones, los 34 compromisos y los 113 resultados de 2019¹⁶. Para garantizar que la gobernanza del riesgo de desastres responda a las cuestiones de género, en las conclusiones y recomendaciones convenidas del 66º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer los Estados Miembros han pedido la creación

¹⁵ Unión Interparlamentaria y Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Disaster Risk Reduction to achieve the Sustainable Development Goals: A toolkit for parliamentarians” (Ginebra, 2021).

¹⁶ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Sendai Framework Voluntary Commitments Synthesis and Analysis Report” (Ginebra, 2022).

de un plan de acción sobre el género en apoyo de la aplicación del Marco (E/CN.6/2022/L.7), que también puede traducirse en planes de acción nacionales.

Prioridad 3: Invertir en la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia

31. Durante varios decenios, todos los países han registrado una insuficiencia crónica de inversión en la reducción del riesgo de desastres. Como resultado, los impactos de los desastres se han convertido en un riesgo financiero sistémico. Se propagan en cascada por los sistemas financieros, provocando la fuga de capitales de los países y sectores económicos expuestos y vulnerables y desencadenando problemas de endeudamiento, entre otros efectos. Las repercusiones fiscales de los desastres limitan gravemente la capacidad de muchos países en desarrollo para invertir en desarrollo sostenible. En las conclusiones y recomendaciones convenidas a nivel intergubernamental del foro sobre la financiación para el desarrollo de 2022, los Estados Miembros han pedido más medidas para cumplir el compromiso de la Agenda de Acción de Addis Abeba y el Marco de Sendái de reforzar la capacidad de los agentes nacionales y locales para gestionar y financiar la reducción del riesgo de desastres como parte de las estrategias nacionales de desarrollo sostenible (E/FFDF/2022/3).

32. Para los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, la asistencia oficial para el desarrollo sigue siendo una de las fuentes más importantes de financiación para la reducción del riesgo de desastres. Sin embargo, entre 2010 y 2019, solo el 4,1 % de la asistencia oficial para el desarrollo relacionada con los desastres se asignó a la prevención y la preparación *ex ante*, y la mayor parte se destinó a la respuesta y el socorro de emergencia¹⁷. Desde la adopción del Marco de Sendái, las instituciones financieras internacionales, los bancos de desarrollo y los donantes bilaterales han tomado medidas para integrar la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia en su asistencia oficial para el desarrollo y la financiación climática. Un enfoque más coordinado de la financiación de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al clima entre las instituciones y los bancos de desarrollo y los donantes bilaterales, y dentro de ellos, puede mejorar también la eficiencia y la eficacia del apoyo. El PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres están desarrollando una taxonomía mundial para etiquetar la financiación y la presupuestación relacionadas con la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, que se aplicará a través de un observatorio mundial de seguimiento de la financiación para la prevención.

33. El sector privado tiene un papel fundamental que desempeñar a la hora de invertir en la reducción y prevención de riesgos. Si hace públicos todos los datos sobre el riesgo de desastres, sin limitarse tan solo al riesgo climático, en las operaciones comerciales, las calificaciones crediticias y los valores de los activos, entre otros, el sector privado puede limitar el riesgo de las inversiones aplicando una perspectiva de peligros múltiples con el fin de garantizar que sus inversiones y modelos de negocio reduzcan el riesgo de desastres en lugar de crearlo. La coherencia y la integración entre las diversas iniciativas de información sobre el riesgo climático que están en uso o en desarrollo pueden garantizar un enfoque más armonizado e impactante y reforzar la supervisión del cumplimiento. El desarrollo de los bonos de resiliencia y la integración de la reducción del riesgo de desastres en el mercado de bonos sostenibles, verdes y para casos de desastre también puede ser una forma eficaz de aumentar la financiación.

¹⁷ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “International Cooperation in Disaster Risk Reduction” (Ginebra, 2021).

34. El sistema de las Naciones Unidas puede reforzar las alianzas existentes y establecer otras nuevas con el sector privado para sensibilizarlo y desarrollar su capacidad de tener en cuenta el riesgo de múltiples peligros en todas las operaciones empresariales y adoptar un comportamiento empresarial basado en el riesgo. Las redes nacionales y regionales de la Alianza del Sector Privado en pro de Sociedades Resilientes a los Desastres (ARISE) apoyan este enfoque, en particular, fomentando la integración de la reducción del riesgo de desastres en el sector de los seguros, apoyando a las pequeñas y medianas empresas para que aumenten su resiliencia y promoviendo inversiones en infraestructuras resilientes.

35. La integración de la reducción de riesgos en todas las infraestructuras nuevas y en el acondicionamiento de las existentes es un componente esencial de la inversión en la reducción del riesgo de desastres. Los principios para una infraestructura resiliente¹⁸, formulados en 2022 tras consultar a más de 100 representantes gubernamentales y del sector privado, ofrecen orientación para las inversiones en infraestructuras que sean resilientes ante los peligros actuales y futuros. Además, una prueba de resistencia de las infraestructuras puede ayudar a los gobiernos a identificar las vulnerabilidades de los sistemas y servicios de las infraestructuras críticas, las interdependencias entre los sectores y los servicios, y a priorizar sectores y activos para la inversión. La reducción del riesgo y la creación de resiliencia en los sistemas y las cadenas de suministro pueden garantizar la continuidad de las operaciones en caso de desastre. Con este fin, la Unión Postal Universal ha integrado la reducción del riesgo de desastres en su plan de trabajo de 2021 a 2025. La evaluación del riesgo de desastres debería ser un requisito previo para todas las inversiones en infraestructuras y debería incluirse en el desarrollo de las carteras de proyectos listos para los inversionistas. El Programa Nacional de Resiliencia, dirigido por el PNUD, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos y ONU-Mujeres en Bangladesh, apoya este enfoque. El número de países que participan en la Coalición para una Infraestructura Resiliente a los Desastres sigue creciendo. La Coalición proporciona apoyo técnico y desarrollo de la capacidad y facilita el aprendizaje entre pares para ayudar a construir infraestructuras resilientes en los sectores de la energía, las telecomunicaciones, el transporte y la salud. La Coalición también proporciona apoyo técnico a los países miembros para identificar y acceder a las fuentes de financiación existentes y desarrollar soluciones innovadoras para financiar infraestructuras resilientes, en especial a través de alianzas público-privadas.

36. El sistema de las Naciones Unidas, así como las instituciones financieras internacionales y los bancos de desarrollo, están trabajando en el desarrollo de herramientas, instrumentos y directrices para la inversión y la financiación de la reducción del riesgo de desastres basadas en el riesgo. Sin embargo, el ritmo de las medidas para integrar la reducción del riesgo de desastres en la presupuestación y el gasto en todos los sectores y en todo el sector financiero debe acelerarse considerablemente para alcanzar la escala de financiación necesaria para aumentar la resiliencia ante las perturbaciones y los peligros actuales y futuros. Las instituciones internacionales de crédito, tanto públicas como privadas, pueden desempeñar un papel más activo en el cambio de enfoque de las inversiones, de *ex post* a *ex ante*, garantizando el desarrollo de instrumentos de financiación y préstamo en apoyo de la aplicación de las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres. Los planes de inversión, tanto públicos como privados, deben incorporar la prevención y la reducción de riesgos en la toma de decisiones.

¹⁸ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Principios para una infraestructura resiliente” (Ginebra, 2022).

Prioridad 4: Aumentar la preparación para casos de desastre a fin de dar una respuesta eficaz y de “reconstruir para mejorar” en los ámbitos de la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción

37. Los países incluyen cada vez más, en las estrategias de reducción del riesgo de desastres, disposiciones orientadas a reconstruir para mejorar. La pandemia de COVID-19, sin embargo, ha sido un duro recordatorio de que la mayoría de los países no están suficientemente preparados para reconstruir mejor después de los desastres. La Agenda de Bali para la resiliencia ante desastres incluye un llamamiento a reforzar la planificación previa para casos de desastre con vistas a la recuperación y la rehabilitación, a fin de proteger los logros del desarrollo y abordar la pobreza y la desigualdad, que determinan la vulnerabilidad y la exposición a los desastres, mediante un enfoque que responda a las cuestiones de género y esté basado en los derechos humanos. Los participantes en el Foro Internacional de Recuperación, celebrado en 2022 en Kobe (Japón), hicieron un firme llamamiento en favor del establecimiento de mecanismos de financiación previamente acordados para garantizar la disponibilidad de recursos oportunos y adecuados, para apoyar la recuperación a largo plazo tras los desastres y para subsanar el déficit de financiación para la recuperación.

38. Los retrasos en la recuperación agravan las pérdidas causadas por los desastres y los impactos socioeconómicos y socavan los resultados de la recuperación, en particular para los más vulnerables. En 2022, la Plataforma Internacional de Recuperación puso en marcha el servicio de asistencia para la recuperación, a través del cual los gobiernos pueden solicitar apoyo antes y después de un desastre. Como se indica en la Agenda de Bali para la resiliencia ante desastres, la recuperación y la reconstrucción tienen más éxito cuando son impulsadas por la comunidad. La planificación de la recuperación previa a un desastre debe reforzarse a nivel comunitario, y apoyarse en el establecimiento de mecanismos y políticas institucionales locales y en el desarrollo de la capacidad local en favor de una construcción resiliente y una recuperación ecológica. El componente obras verdes del Programa de Inversiones Intensivas en Empleo de la Organización Internacional del Trabajo apoya este enfoque promoviendo la tecnología resiliente al clima durante la reconstrucción después de los desastres, al tiempo que proporciona ingresos inmediatos, desarrollo de aptitudes y protección social en apoyo de la recuperación.

39. Los sistemas de alerta temprana siguen implantándose y reforzándose gracias al incremento de los avances tecnológicos y de la cobertura de los peligros. El sistema de las Naciones Unidas está apoyando a los países en el desarrollo de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples, en particular por conducto de alianzas mundiales como la Iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana, la Alianza para una Acción Temprana que Tenga en Cuenta los Riesgos, la Red Internacional de Sistemas de Alerta Temprana Multirriesgos y el Servicio de Financiamiento de Observaciones Sistemáticas. A marzo de 2022, 95 países han comunicado que cuentan con sistemas de alerta temprana de peligros múltiples, en cumplimiento de la meta mundial G del Marco de Sendái. La cobertura de riesgos en los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos es especialmente baja. La iniciativa del sistema de las Naciones Unidas, liderada por la OMM, para garantizar que todos los habitantes de la Tierra estén protegidos por sistemas de alerta temprana en un plazo de cinco años, contribuirá sustancialmente a la consecución de la meta mundial G.

40. Se han hecho avances en el fortalecimiento de los sistemas regionales de alerta temprana de peligros múltiples. En África, un marco institucional y jurídico que establece una clara cadena de responsabilidad para el funcionamiento efectivo de un sistema de alerta temprana de peligros múltiples a nivel continental fue validado por

expertos durante la Conferencia sobre la alerta temprana de peligros múltiples y la acción temprana, celebrada en Nairobi en octubre de 2021. En consonancia con este marco, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo ha creado un centro de operaciones para casos de desastre en Nairobi. Junto con la sala de situación del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo en Niamey, constituye la génesis de un sistema continental de alerta temprana de múltiples peligros y acción temprana, conectado con la sala de situación continental de la Unión Africana para el riesgo de desastres, sita en Addis Abeba. En el Caribe se está elaborando una hoja de ruta para un sistema de alerta temprana de peligros múltiples centrado en la transición de los sistemas de alerta temprana estándar a la previsión basada en el impacto que puede conducir a una acción anticipada y temprana.

41. Los métodos de evaluación de la eficacia de los sistemas de alerta temprana deben reforzarse para garantizar que la información se comunique eficazmente y llegue a las comunidades afectadas, acompañada de datos sobre el riesgo de desastres, para orientar la acción anticipatoria. La Agenda de Bali para la resiliencia ante desastres y el documento final de la Tercera Conferencia sobre la alerta temprana de peligros múltiples ofrecen recomendaciones concretas para reforzar los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples incluyendo a las comunidades más expuestas, mejorando la calidad de los datos, fortaleciendo la gobernanza y los acuerdos de coordinación eficaces entre las partes interesadas y proporcionando la capacidad financiera y humana necesaria para actuar en materia de alerta temprana.

V. Reducción del riesgo de desastres en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de ingreso mediano

42. Los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen enfrentándose a numerosos problemas de recursos y capacidad que limitan el cumplimiento de su compromiso con la reducción del riesgo de desastres. El mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái registró más del 24,9 % de las muertes y desapariciones (meta mundial A) en estos tres grupos de países, a pesar de que solo representaban el 11,6 % de la población total de los países que presentaron informes. Esos países también representaron el 11,3 % de las pérdidas económicas declaradas (meta mundial C), aunque solo constituían el 2,2 % del producto interno bruto (PIB) de los países declarantes; El 46 % de los países menos adelantados, el 59 % de los países en desarrollo sin litoral y el 32 % de los pequeños Estados insulares en desarrollo informaron de que disponían de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples (meta mundial G).

43. La adopción del Programa de Acción de Doha en favor de los Países Menos Adelantados es un avance significativo hacia un enfoque del desarrollo basado en los riesgos. Con la creación de resiliencia y la reducción del riesgo como uno de sus principios rectores, la reducción del riesgo de desastres se integra en todo el Programa de Acción como un factor clave para el desarrollo sostenible, la adaptación al clima, la transformación estructural, el desarrollo de la capacidad productiva y la graduación sostenible. La aplicación efectiva del Programa de Acción requerirá la conversión de las metas y los compromisos en políticas y programas que incorporen la reducción del riesgo de desastres, con el apoyo necesario de los asociados comerciales y para el desarrollo.

44. La cooperación internacional y los mecanismos innovadores de financiación de la reducción del riesgo de desastres son necesarios para crear un entorno propicio que

pueda atraer financiación para la reducción del riesgo de desastres y las medidas de adaptación en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. En el Pacto de Bridgetown de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (TD/541/Add.2), los Estados Miembros se comprometieron a seguir ayudando a los países en desarrollo a aumentar la sostenibilidad y la resiliencia ante el clima de sus sistemas e infraestructuras de transporte. La Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo está impulsando iniciativas piloto de canje de deuda para financiar la adaptación al clima, lo que puede redundar en beneficio de la reducción del riesgo de desastres. El trabajo del grupo de expertos de alto nivel designado por el Presidente de la Asamblea General para elaborar un índice de vulnerabilidad multidimensional presenta una oportunidad para reforzar el uso de los datos sobre desastres y orientar mejor los fondos hacia la reducción del riesgo y la resiliencia.

45. Los exámenes de la Trayectoria de Samoa y del Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024 (Programa de Acción de Viena) bridan sendas oportunidades para reforzar el compromiso nacional y el apoyo internacional a la aplicación de un enfoque del desarrollo basado en los riesgos. El examen de mitad de período del Marco de Sendái es un momento oportuno para identificar las buenas prácticas, las lagunas, los desafíos, las prioridades y las medidas específicas relacionadas con la reducción del riesgo de desastres que deben incluirse en los futuros programas de acción.

VI. Reducción del riesgo de desastres en países afectados por conflictos, crisis humanitarias prolongadas y desplazamientos por desastres

46. Los países afectados por crisis humanitarias y conflictos prolongados se encuentran entre los más vulnerables a los impactos de los desastres y son los más atrasados en la aplicación del Marco de Sendái. Estos grupos merecen especial atención y apoyo. La aplicación del Marco de Sendái en contextos humanitarios y afectados por conflictos puede aportar múltiples beneficios en términos de reducción de las necesidades humanitarias y de fortalecimiento de la gobernanza y la cohesión comunitaria.

47. Al centrarse en abordar las causas profundas de la vulnerabilidad y la exposición y en reforzar la gobernanza inclusiva e interinstitucional del riesgo, la reducción del riesgo de desastres puede utilizarse como herramienta para sostener la paz a todos los niveles, en especial en las iniciativas transfronterizas. La coherencia entre las evaluaciones de necesidades posdesastre y las evaluaciones de recuperación y consolidación de la paz puede garantizar que la rehabilitación posterior a los desastres sea sensible a los conflictos y apoye los objetivos de consolidación de la paz, al tiempo que las iniciativas de consolidación de la paz aprovechan los beneficios de la recuperación en casos de desastre para fortalecer la cohesión social y la gobernanza participativa.

48. Las evaluaciones multidimensionales del riesgo que integran el riesgo de desastres y de conflictos y sus efectos pueden aunar los conocimientos especializados de los agentes de la reducción del riesgo de desastres y de la prevención de conflictos para lograr un enfoque más específico y eficaz de la prevención y la creación de resiliencia. El mecanismo de seguridad climática de las Naciones Unidas está ampliando la implantación de sus instrumentos para comprender y abordar sistemáticamente los vínculos entre el cambio climático, la paz y la seguridad, con proyectos piloto en curso en América Latina, Oriente Medio y África Subsahariana,

en apoyo de un análisis integrado y del desarrollo de estrategias para prevenir y gestionar los riesgos de seguridad relacionados con el clima. En Asia y el Pacífico, la Coalición Temática sobre Creación de Resiliencia ha elaborado un marcador de riesgo y resiliencia y una guía para la evaluación multidimensional de riesgos con el fin de garantizar que en las evaluaciones del riesgo de desastres se tenga en cuenta el riesgo de conflictos. Se necesita un enfoque de todo el sistema para proporcionar a los países afectados por los conflictos una metodología común y un portal de datos para las evaluaciones y los análisis de riesgos multidimensionales que sirvan de base para la planificación y la programación integradas de la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al clima, la ayuda humanitaria y la consolidación de la paz.

49. La aplicación de la reducción del riesgo de desastres en la acción humanitaria puede disminuir el impacto de los desastres, reducir el tiempo y los recursos necesarios para la recuperación y fortalecer la resiliencia general. La integración de la reducción del riesgo de desastres en la programación humanitaria, así como en el trabajo del Comité Permanente entre Organismos, el Marco Conjunto de Análisis Intersectorial y los planes de respuesta humanitaria, puede contribuir a la adopción de un enfoque de la programación humanitaria basado en los riesgos en todos los equipos humanitarios de las Naciones Unidas en los países. Para facilitar esta labor, en 2021 se creó un equipo de tareas interinstitucional encargado de ampliar la reducción del riesgo de desastres en la acción humanitaria, dirigido por la Organización Internacional para las Migraciones, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el PNUD, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

50. El sistema de las Naciones Unidas sigue prestando apoyo técnico a los países para reducir el riesgo de desplazamientos por desastres. Por ejemplo, el Consejo Noruego para Refugiados y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres han organizado un curso de aprendizaje electrónico basado en las directrices de la iniciativa “Words into Action” sobre los desplazamientos en casos de desastre, que está siendo probado por el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en Centroamérica y el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres. El Grupo de Trabajo sobre el Desplazamiento por Desastres de Asia y el Pacífico, codirigido por la OIM y la UNDRR, ha elaborado las “Recommendations on managing risk and addressing disaster displacement: challenges, effective practices and solutions”. Estas herramientas ayudarán a la aplicación de la Agenda de Acción de las Naciones Unidas sobre los Desplazamientos Internos, publicada en junio de 2022, que incluye la reducción del riesgo de desastres como una cuestión rectora y el compromiso de apoyar a los gobiernos para que incorporen los desplazamientos en las políticas y los planes de reducción del riesgo de desastres.

VII. Coordinación de la reducción del riesgo de desastres en todo el sistema de las Naciones Unidas

51. Bajo la orientación del Plan de Acción de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia: Hacia un Enfoque Integrado del Desarrollo Sostenible que Tenga en Cuenta los Riesgos y de la revisión cuadienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (resolución [75/233](#) de la Asamblea General), se han hecho progresos para integrar la reducción del riesgo de desastres en los planes y programas estratégicos de todo el sistema de las Naciones Unidas. Esta integración

ha reforzado la capacidad del sistema para apoyar a los Estados Miembros en la adopción de un enfoque del desarrollo sostenible basado en los riesgos.

52. Con base en la orientación sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en el análisis común sobre los países y en los marcos de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible, en 2021 el sistema de las Naciones Unidas impartió formación a más de 30 oficinas de coordinadores residentes y equipos de las Naciones Unidas en los países. Gracias a ello, la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia se han integrado en los marcos de resultados de los 30 marcos de cooperación elaborados en 2021. En el ámbito regional, las coaliciones temáticas siguen siendo fundamentales para concentrar los recursos del sistema de las Naciones Unidas con el fin de proporcionar, a los equipos en los países y a los gobiernos, una orientación técnica coordinada y eficaz y productos del conocimiento relacionados con los riesgos. Por ejemplo, la Coalición Temática sobre Medio Ambiente y Cambio Climático en Europa y Asia Central realizó un examen regional de buenas prácticas sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático con miras a promover la coherencia y la aplicación reforzada de ambas agendas políticas en el desarrollo y la aplicación de los marcos de cooperación.

53. El cumplimiento de la declaración de intenciones entre el PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres está dando resultados en términos de apoyo coordinado y eficaz a los países. El último plan de trabajo conjunto se centra en el apoyo para reforzar los ecosistemas de datos y el análisis de riesgos con el fin de mejorar la gobernanza del riesgo. La colaboración entre la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático también se ha reforzado mediante un acuerdo de cooperación. La reducción del riesgo de desastres se ha integrado en el trabajo y el mandato del Grupo de Expertos para los Países Menos Adelantados y en la iniciativa de respaldo técnico rápido de todo el sistema de las Naciones Unidas para los planes nacionales de adaptación (UN4NAPS) emprendida en 2021, que proporciona apoyo técnico rápido a los países menos adelantados y a los pequeños Estados insulares en desarrollo en lo que respecta a la adaptación al cambio climático.

54. El Grupo Superior de Gestión sobre la Reducción del Riesgo de Desastres para la Resiliencia proporciona orientación estratégica para avanzar en la integración de la reducción del riesgo de desastres en la labor del sistema de las Naciones Unidas. Se ha elaborado un plan de acción para aplicar las recomendaciones del estudio conjunto de las Naciones Unidas sobre la situación de la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres en la reducción del riesgo de desastres, que fue solicitado por el Grupo Superior de Gestión para promover una reducción del riesgo de desastres que responda a las cuestiones de género. El Grupo Superior de Gestión ha pedido al sistema de las Naciones Unidas que elabore un informe con recomendaciones para intensificar la colaboración entre las entidades que trabajan en las agendas de reducción del riesgo de desastres y de sostenimiento de la paz a fin de acelerar la aplicación del Marco de Sendái en los países afectados por conflictos.

VIII. Hacer frente a los efectos del fenómeno de El Niño mediante una respuesta mundial eficaz

55. El Niño-Oscilación del Sur tiene repercusiones mundiales muy importantes, ya que influye en las condiciones climáticas a lo largo de varios años y produce impactos en los ecosistemas y las comunidades. El fenómeno de La Niña, la fase de enfriamiento de El Niño-Oscilación del Sur, regresó en octubre de 2021, reflejando

la tendencia histórica de que un segundo período de La Niña siga al primero, que comenzó en octubre de 2020 y continuó hasta, incluido, mayo de 2021. Mayo de 2022 fue el segundo mes más fuerte registrado de La Niña¹⁹, aunque históricamente los segundos años de La Niña han sido más débiles que los primeros.

56. El cambio climático debido a la actividad humana está intensificando los efectos de fenómenos naturales como La Niña, en particular el calor intenso y la sequía, los incendios forestales, las fuertes lluvias y las inundaciones²⁰. Aunque está considerada como la fase más débil de El Niño-Oscilación del Sur, La Niña tiene un impacto significativo en el clima y las pautas meteorológicas de todo el mundo. Sin el impacto de La Niña 2020-2021, se estima que 2021 habría sido el año más cálido registrado hasta la fecha. Incluso con el impacto de enfriamiento de La Niña, 2021 fue uno de los diez años más cálidos registrados, lo que confirma la urgencia de la acción climática²¹. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático considera que es probable que se intensifique el impacto combinado del cambio climático y de El Niño-Oscilación del Sur sobre la variabilidad de las precipitaciones a escala regional²².

57. En 2021 y 2022, la combinación de La Niña y los impactos de la emergencia climática han tenido repercusiones de gran alcance. En el Cuerno de África, la temporada de lluvias de marzo a mayo de 2022 fue la más seca registrada. La actual sequía es probablemente la peor de los últimos 40 años, con efectos devastadores en los medios de subsistencia y un fuerte aumento de la inseguridad alimentaria, hídrica y nutricional. En la actualidad, 16,7 millones de personas se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda en la región²³. La Niña también se ha relacionado con la situación de sequía en el Afganistán²⁴.

58. El fenómeno de La Niña afecta a la temporada de huracanes en el Atlántico. En 2021, la temporada de huracanes del Atlántico tuvo 21 tormentas con nombre, frente a una media de 14 entre 1991 y 2020²⁵. El huracán Ida fue la tormenta más devastadora, causando 55 víctimas mortales directas y 32 indirectas y provocando daños por valor de 75.000 millones de dólares en los Estados Unidos de América²⁶.

¹⁹ Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica, “June 2022 ENSO update: how does your garden grow”. Disponible en <https://www.climate.gov/news-features/blogs/june-2022-enso-update-how-does-your-garden-grow>.

²⁰ Organización Meteorológica Mundial, “El episodio de La Niña persiste tenazmente”. Disponible en: <https://public.wmo.int/es/media/comunicados-de-prensa/el-episodio-de-la-ni%C3%B1a-persiste-tenazmente>.

²¹ Foro Económico Mundial, “The La Niña weather pattern is here to stay, here’s what you need to know”. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2021/12/what-is-la-nina-weather-pattern-climate/>.

²² Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Climate Change 2021: The Physical Science Basis*. Contribución del Grupo de Trabajo I al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, 2021).

²³ Organización Meteorológica Mundial, “Meteorological and humanitarian agencies sound alert on East Africa”. Disponible en: <https://public.wmo.int/en/media/news/meteorological-and-humanitarian-agencies-sound-alert-east-africa>.

²⁴ Foro Económico Mundial, “The La Niña weather pattern is here to stay, here’s what you need to know”. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2021/12/what-is-la-nina-weather-pattern-climate/>.

²⁵ <https://www.nhc.noaa.gov/climo/>

²⁶ Organización Meteorológica Mundial, “El Comité de Huracanes retira Ida de la lista de nombres de huracanes y se prepara para la temporada de 2022”. Disponible en: <https://public.wmo.int/es/media/comunicados-de-prensa/el-comit%C3%A9-de-huracanes-retira-ida-de-la-lista-de-nombres-de-huracanes-y>.

Otras zonas de los Estados Unidos registraron un invierno muy seco²⁷. En Asia y el Pacífico, el fenómeno de La Niña ha influido en las históricas precipitaciones e inundaciones de Australia²⁸. En Indonesia, las precipitaciones extremas y superiores a la media entre enero y marzo de 2022 provocaron inundaciones, desprendimientos de tierras y malas cosechas en varios distritos²⁹. La Niña influyó en las mareas vivas por encima del promedio, elevando el nivel del mar entre 15 y 20 centímetros en algunas regiones del Pacífico occidental, y provocando daños generalizados en edificios y cultivos alimentarios en los Estados Federados de Micronesia, las Islas Marshall, Papua Nueva Guinea y las Islas Salomón³⁰.

59. Las predicciones tempranas de El Niño-Oscilación del Sur son fundamentales para actuar a tiempo y anticipar y mitigar los efectos adversos de los episodios de El Niño y La Niña sobre las vidas, los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de las personas. El Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño, con sede en Guayaquil (Ecuador), sigue publicando boletines mensuales sobre los datos actuales y previstos para orientar a los responsables de las decisiones en todos los sectores, a los medios de comunicación y a la población en general mediante una síntesis oportuna de la información pertinente.

60. El sistema de las Naciones Unidas continúa proporcionando un apoyo coordinado a los países afectados por La Niña, siguiendo el procedimiento operativo estándar relativo a la acción temprana ante los episodios de El Niño y La Niña elaborado por el Comité Permanente entre Organismos. Por ejemplo, en el Afganistán, la FAO activó una respuesta preventiva a la sequía ante el impacto de la disminución de las precipitaciones debida a La Niña, que incluía programas de efectivo por trabajo, transferencias de efectivo, sanidad animal preventiva, ayudas para la protección del ganado e intervenciones para el rendimiento de los cultivos y la protección de las plantas antes de la declaración oficial de sequía de junio de 2021.

61. Actualmente se estima que el fenómeno de La Niña tiene una probabilidad del 52 % de continuar produciéndose durante el verano del hemisferio norte³¹. La Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos predice que hay un 61 % de probabilidades de que el fenómeno de La Niña vuelva a producirse de septiembre a diciembre de 2022³². Algunas predicciones a largo plazo apuntan a que una tercera La Niña podría prolongarse hasta 2023. De ser así, se trataría del

²⁷ Foro Económico Mundial, “The La Niña weather pattern is here to stay, here’s what you need to know”. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2021/12/what-is-la-nina-weather-pattern-climate/>.

²⁸ Gobierno de Australia, Oficina de Meteorología, “Climate Driver Update: Models indicate increased chance of negative Indian Ocean Dipole for winter”. Disponible en <http://www.bom.gov.au/climate/enso/#tabs=Overview>.

²⁹ Programa Mundial de Alimentos, “WFP Seasonal Bulletin - Impact Monitoring of Hydrometeorological Hazards January–April 2022”. Disponible en <https://www.wfp.org/publications/wfp-seasonal-bulletin-impact-monitoring-hydrometeorological-hazards-january-april-2022>.

³⁰ The Conversation Media Group, “La Niña Just Raised Sea Levels in the Western Pacific by Up To 20cm. This Height Will Be Normal By 2050”. Disponible en: <https://www.preventionweb.net/news/la-nina-just-raised-sea-levels-western-pacific-20cm-height-will-be-normal-2050>.

³¹ Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica, “El Niño/Southern Oscillation (ENSO) Diagnostic Discussion 9 June 2022”. Disponible en: https://www.cpc.ncep.noaa.gov/products/analysis_monitoring/enso_advisory/ensodisc.shtml.

³² Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica, “El Niño/Southern Oscillation (ENSO) Diagnostic Discussion”, 12 de mayo de 2022. Disponible en: https://www.cpc.ncep.noaa.gov/products/analysis_monitoring/enso_advisory/ensodisc.shtml.

tercer triple episodio de La Niña desde 1950³³. La Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica pronostica entre 14 y 21 tormentas con nombre en el Atlántico para la temporada de huracanes de 2022³⁴, mientras que los episodios de sequía en el suroeste de los Estados Unidos podrían empeorar, lo que provocaría un elevado riesgo de incendios³⁵. Las predicciones estacionales a largo plazo indican que la temporada de lluvias de octubre a diciembre en el este de África podría no producirse, lo que agravaría la actual crisis humanitaria³⁶.

62. Las sequías que se produzcan al mismo tiempo en diferentes regiones como consecuencia del calentamiento del clima, junto con un aumento de los episodios de El Niño-Oscilación del Sur, podrían ejercer una presión sin precedentes sobre el sistema agrícola mundial. Esta combinación puede tener efectos en cadena en el mercado agrícola mundial y podría amenazar la seguridad hídrica de millones de personas. Esto demuestra la importancia de invertir en previsión estratégica y reducción de riesgos a nivel mundial, como se indica en Nuestra Agenda Común.

IX. Conclusiones y recomendaciones

63. Desde la adopción del Marco de Sendái en marzo de 2015, se han hecho avances en su aplicación. Sin embargo, ningún país está en vías de alcanzar las siete metas mundiales del Marco en 2030. El fracaso en la aplicación del Marco de Sendái aleja aún más la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ya existen soluciones que pueden superar los obstáculos para una aplicación efectiva. El mayor reto consiste en aumentar la concienciación, cambiar la mentalidad e incrementar la voluntad política. La reducción del riesgo y la creación de resiliencia se han posicionado como una de las prioridades de “Nuestra Agenda Común”. Para ayudar a los Estados Miembros a comprender y reducir el riesgo de desastres y a desarrollar herramientas de previsión estratégica para prevenir y prepararse ante acontecimientos catastróficos a nivel mundial, las Naciones Unidas seguirán ampliando las alianzas y creando redes, en especial con el sector privado, los expertos en ciencia y tecnología, el mundo académico y las organizaciones de la sociedad civil.

64. Los avances científicos y tecnológicos realizados desde 2015 han aumentado la disponibilidad de información sobre el riesgo de desastres y de datos sobre pérdidas y daños. Pero esto aún no se ha traducido en enfoques basados en sistemas para la planificación y la adopción de decisiones fundamentadas en los riesgos a todos los niveles. El desarrollo de la capacidad para la modelización y el análisis de riesgos que evalúan las interdependencias entre los sistemas debe ser una prioridad. El establecimiento de la interoperabilidad entre las fuentes de datos existentes puede agilizar este enfoque. El complejo y rápidamente cambiante panorama de riesgos de hoy día exige un cambio para incorporar, en la evaluación y planificación de los riesgos, todo el alcance de los peligros

³³ Organización Meteorológica Mundial, “El episodio de La Niña persiste tenazmente”. Disponible en: <https://public.wmo.int/es/media/comunicados-de-prensa/el-episodio-de-la-ni%C3%B1a-persiste-tenazmente>.

³⁴ Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica, “NOAA predicts above-normal 2022 Atlantic Hurricane Season”. Disponible en: <https://www.noaa.gov/news-release/noaa-predicts-above-normal-2022-atlantic-hurricane-season>.

³⁵ The Washington Post, “La Niña could enter rare third straight year. Here’s what that means”. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/weather/2022/04/27/la-nina-triple-hurricanes-tornadoes/>.

³⁶ Organización Meteorológica Mundial, “Meteorological and humanitarian agencies sound alert on East Africa”. Disponible en: <https://public.wmo.int/en/media/news/meteorological-and-humanitarian-agencies-sound-alert-east-africa>.

recogidos en el Marco de Sendái, incluidos los peligros y los riesgos ambientales, biológicos y tecnológicos y los riesgos emergentes y fronterizos como la violación de los límites planetarios, las transiciones rápidas y no preparadas de los sistemas energéticos, el rápido cambio tecnológico, la ciberseguridad y la gobernanza del espacio ultraterrestre, entre otros. Es preciso reforzar la rendición de cuentas para garantizar que las autoridades decisorias contemplen en sus decisiones todos los datos y los conocimientos disponibles sobre los riesgos.

65. Se ha avanzado mucho en el desarrollo de estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres. Para que sean más eficaces, deben estar vinculadas a los planes y las estrategias nacionales de desarrollo sostenible, a los planes económicos, ambientales y climáticos, y a los planes específicos para cada sector. La adopción de un enfoque integral de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático es fundamental para la aplicación efectiva del Pacto de Glasgow por el Clima y para responder a la advertencia del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático en materia de inadaptación. El enfoque debe ser ampliado y respaldado por el desarrollo de la capacidad, y puede enriquecerse mediante un mayor debate en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

66. La emergencia climática y la pandemia de COVID-19 demuestran que ningún país dispone de mecanismos de gobernanza interinstitucionales, multisectoriales y formados por múltiples partes interesadas para gestionar eficazmente los riesgos interrelacionados y las crisis complejas. Extendiendo la rendición de cuentas de la reducción del riesgo de desastres más allá de las autoridades nacionales de gestión de desastres y protección civil o instancias equivalentes para incluir a todos los poderes del Estado, los países pueden lograr avances tangibles en la aplicación del enfoque pangubernamental incluido en sus estrategias de reducción del riesgo de desastres. Los ejercicios de planificación conjunta, una coordinación más sistemática y el desarrollo de parámetros comunes de evaluación y desempeño de la reducción del riesgo de desastres pueden contribuir a la integración entre sectores. El papel y el poder de convocatoria de los coordinadores nacionales del Marco de Sendái pueden reforzarse mediante un apoyo político del más alto nivel gubernamental. El liderazgo y el conocimiento de la reducción de riesgos también pueden verse reforzados con el nombramiento de funcionarios de reducción de riesgos en cada departamento u organismo gubernamental. Una legislación nacional clara que precise las funciones y responsabilidades en materia de reducción del riesgo de desastres y la aplicación de las estrategias de reducción del riesgo de desastres de forma inclusiva, y la integración de la reducción del riesgo de desastres en la legislación sectorial, pueden cambiar las reglas del juego. Los mandatos para incorporar la reducción del riesgo de desastres en toda la labor de las autoridades subnacionales y locales, con el apoyo de las competencias y los recursos transferidos y de hojas de ruta nacionales para el desarrollo de la capacidad local, pueden fortalecer la gobernanza local del riesgo.

67. La financiación para la reducción del riesgo de desastres y la consideración del riesgo de desastres en los sistemas financieros representan uno de los mayores retos para la aplicación efectiva del Marco de Sendái. La financiación pública para la reducción del riesgo de desastres debe reforzarse con fondos nacionales específicos para la reducción nacional del riesgo de desastres, estrategias de financiación y una presupuestación basada en el riesgo en todos los sectores y a todos los niveles. También son necesarios enfoques más innovadores en las finanzas públicas y privadas, como la realización de análisis de la estabilidad financiera nacional en caso de desastre y la elaboración de normas, léxico y

taxonomía comunes para etiquetar y hacer un seguimiento del gasto y las inversiones en la reducción del riesgo de desastres y evaluar sus beneficios en términos de resiliencia. Las autoridades monetarias también pueden promover las inversiones en reducción del riesgo y resiliencia a través de normas vinculadas a los flujos de préstamos. Los asociados para el desarrollo, las instituciones financieras internacionales y los bancos de desarrollo están llamados a apoyar este enfoque ajustando sus estrategias y operaciones al Marco de Sendái y a las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres.

68. La resiliencia de las infraestructuras nuevas y existentes es un componente fundamental de la reducción del riesgo de desastres. Es esencial realizar pruebas de resistencia de las infraestructuras y los servicios críticos. Los requisitos legales para las evaluaciones del riesgo de desastres que abarcan múltiples peligros para las inversiones de capital, así como las normas y orientaciones para integrar la reducción del riesgo en el sector inmobiliario, tendrán también un impacto significativo en la reducción del riesgo de desastres. Esto debe contar con el apoyo de la aplicación de los principios y normas mundiales para una infraestructura resiliente.

69. La planificación de la recuperación y la rehabilitación antes de un desastre es la forma más eficaz de garantizar que se dispone de las capacidades, las políticas, la legislación y los acuerdos de financiación necesarios antes de que este se produzca. Este enfoque es también más eficaz para garantizar que la recuperación y la rehabilitación estén en consonancia con los planes y las prioridades nacionales de desarrollo y la creación de resiliencia a largo plazo y tengan en cuenta las previsiones actuales y futuras sobre el cambio climático. La planificación previa para casos de desastre y las evaluaciones de las necesidades posteriores a los mismos deberían ir más allá de los daños y las pérdidas e incluir impactos socioeconómicos más amplios con el fin de abordar la pobreza y la desigualdad y crear resiliencia. Se debe hacer más hincapié en un enfoque de la recuperación y la rehabilitación basado en los derechos humanos y que responda a las cuestiones de género.

70. Los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples que se basan en la información sobre los riesgos y que cuentan con el apoyo de acuerdos institucionales efectivos, tecnología de la información y las comunicaciones, y financiación, son los más eficaces para promover una acción temprana que pueda reducir el impacto de los desastres. El objetivo, fijado por el sistema de las Naciones Unidas y liderado por la OMM, de ayudar a los Estados Miembros para garantizar que todos los habitantes de la Tierra estén protegidos por sistemas de alerta temprana en un plazo de cinco años, supone una aceleración sustancial hacia la consecución de la meta mundial G del Marco de Sendái. El documento final de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Tercera Conferencia sobre la alerta temprana de peligros múltiples proporciona recomendaciones concretas para reforzar los sistemas de alerta temprana, recomendaciones que deberían tenerse en cuenta en el plan de acción de alerta temprana que se presentará en la 27ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

71. El Programa de Acción de Doha es una oportunidad para integrar la reducción del riesgo de desastres en todas las políticas económicas y de desarrollo y para construir economías, sociedades y entornos resilientes ante los riesgos actuales y emergentes. Su aplicación requiere un apoyo continuado por parte de los asociados para el desarrollo y de los socios comerciales, así como la transferencia de tecnología. Varios países que se encuentran en proceso de graduación de la categoría de países menos adelantados han integrado la

reducción del riesgo de desastres en su estrategia de transición gradual para garantizar una graduación sostenible, un enfoque que debería ser reproducido por todos los países que se gradúan. Los exámenes de la Trayectoria de Samoa y del Programa de Acción de Viena ofrecen oportunidades para integrar aún más la reducción del riesgo de desastres en la economía y el desarrollo. Las deliberaciones sobre los acuerdos que los sustituyan pueden beneficiarse en gran medida de las conclusiones del examen de mitad de período del Marco de Sendái. La integración de la reducción del riesgo de desastres en el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz también puede ayudar a los países a crear resiliencia como vía para salir de las crisis prolongadas.

72. El examen de mitad de período del Marco de Sendái es una oportunidad para evaluar básicamente el modo en que las decisiones sobre políticas e inversiones están generando riesgos, para hacer un balance de los avances y los desafíos, para aumentar el compromiso de integrar la reducción del riesgo en las políticas, los planes y los programas de todos los sectores, y para impulsar los enfoques pangubernamentales y que impliquen a toda la sociedad necesarios para reducir el riesgo de desastres. Este enfoque integral e inclusivo puede reforzarse, en 2023 y más adelante, integrando la reducción del riesgo en los trabajos del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General, así como en los foros regionales para el desarrollo sostenible. El foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Cumbre del Futuro son momentos oportunos para demostrar un compromiso renovado de acelerar la aplicación del Marco de Sendái mediante su integración en las políticas y las actividades de desarrollo durante los próximos siete años y en adelante.

73. Se recomienda que:

a) Los Estados Miembros lleven a cabo procesos nacionales para un examen de mitad de período participativo, inclusivo y multisectorial de la aplicación del Marco de Sendái y compartan sus conclusiones con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, intervengan activamente en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el examen de mitad de período con la participación de todos los sectores y ministerios al más alto nivel posible, y tengan en cuenta la declaración política del examen de mitad de período en las deliberaciones y los resultados de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Cumbre del Futuro;

b) El Consejo Económico y Social considere la posibilidad de convocar una reunión especial sobre la reducción del riesgo de desastres e incluya la reducción del riesgo de desastres en su trabajo en 2023 como contribución al examen de mitad de período del Marco de Sendái;

c) Los Estados Miembros establezcan o mejoren los sistemas multisectoriales de recopilación, validación y presentación de datos desglosados sobre las pérdidas causadas por los desastres y, con la participación de las oficinas nacionales de estadística, aumenten el uso del mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para seguir los progresos de todos los indicadores de las metas mundiales del Marco, las metas de reducción del riesgo de desastres de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1, 11 y 13, y las metas y objetivos conexos de otros acuerdos intergubernamentales;

d) Los Estados Miembros, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas y una mayor colaboración con el sector privado, realicen y actualicen periódicamente evaluaciones del riesgo de desastres y difundan información sobre el riesgo de desastres, inviertan en el desarrollo de la ciencia y la tecnología

y en el fortalecimiento de la capacidad para la evaluación de riesgos múltiples y multidimensionales, el análisis de riesgos y la previsión estratégica, y refuercen la interoperabilidad entre los conjuntos de datos y las herramientas de evaluación de riesgos;

e) Los Estados Miembros aceleren los avances en la elaboración y aplicación de estrategias nacionales y locales de reducción del riesgo de desastres, promuevan la coherencia con la aplicación y la financiación de las políticas y estrategias de desarrollo sostenible, aumenten el número de ciudades y entidades territoriales que participan en la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030, garanticen la aplicación de estrategias de reducción del riesgo de desastres en todos los sectores, y evalúen periódicamente los avances de estas estrategias e informen y debatan públicamente al respecto en los foros institucionales pertinentes, incluidos los parlamentos y los consejos locales;

f) Los Estados Miembros, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, apliquen un enfoque integral de la gestión de los riesgos climáticos y de desastres, fortalezcan los vínculos políticos, programáticos y de financiación entre las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres y los planes nacionales de adaptación, apliquen el Marco de Sendái en el cumplimiento del Pacto de Glasgow y el objetivo mundial relativo a la adaptación, y consideren la posibilidad de incluir la reducción del riesgo de desastres en las deliberaciones anuales de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y en las deliberaciones de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica;

g) Los Estados Miembros fortalezcan la gobernanza de la reducción del riesgo de desastres, en especial los mecanismos de coordinación multisectorial e interinstitucional, con funciones, responsabilidades y rendición de cuentas claramente definidas para la reducción del riesgo de desastres en todos los ministerios e instituciones y a nivel nacional, subnacional y local, velen por que los coordinadores nacionales del Marco de Sendái cuenten con el apoyo político necesario para coordinar a todo el gobierno, nombren coordinadores de la reducción del riesgo de desastres en todos los ministerios e instituciones gubernamentales, y consideren la posibilidad de formalizar las funciones de las partes interesadas no estatales en los mecanismos nacionales de gobernanza del riesgo;

h) Los Estados Miembros consideren la posibilidad de incorporar la reducción del riesgo de desastres en la legislación nacional y de elaborar normas y reglamentos en esta materia, en especial, para declarar los riesgos que entrañan las inversiones y las transacciones públicas y privadas, aplicar los principios para una infraestructura resiliente, convertir las evaluaciones de riesgos múltiples en una obligación jurídica para las nuevas inversiones en infraestructuras y bienes inmuebles en todos los sectores y llevar a cabo de forma rutinaria pruebas de resistencia de las infraestructuras existentes, y velen por el cumplimiento de dichas normas y reglamentos;

i) Los Estados Miembros, por conducto de los ministerios de finanzas y planificación económica, aumenten la inversión en la reducción del riesgo de desastres, consideren la posibilidad de integrar la reducción del riesgo de desastres en la labor de los bancos centrales y otras autoridades monetarias, en la legislación nacional sobre presupuestación y gastos y en el proceso presupuestario en todos los sectores, y elaboren estrategias nacionales para financiar la reducción del riesgo de desastres que estén vinculadas a los marcos nacionales de financiación integrados en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a la financiación de la adaptación climática;

j) El sistema de las Naciones Unidas colabore con las instituciones financieras internacionales y los bancos de desarrollo, las agencias de calificación crediticia, el sector de los seguros y el sector de los servicios financieros con el fin de acelerar la elaboración de instrumentos, herramientas y directrices innovadoras para reducir el riesgo de las inversiones y mejorar la financiación disponible para la reducción del riesgo de desastres;

k) Los Estados Miembros aumenten los medios para la aplicación del Marco de Sendái, por ejemplo, promoviendo la cooperación internacional, las alianzas mundiales y la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular, como forma de ayudar a los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de ingreso mediano que afrontan dificultades concretas y, en ese contexto, se encarguen de que los programas bilaterales y multilaterales de asistencia para el desarrollo tengan en cuenta los riesgos y estén en consonancia con las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres;

l) Los Estados Miembros apliquen el Marco de Sendái para garantizar un enfoque orientado a la prevención y basado en los riesgos en las políticas, estrategias y paquetes financieros de recuperación socioeconómica tras la COVID-19, y que el sistema de las Naciones Unidas integre la reducción del riesgo de desastres en el apoyo prestado a los países para recuperarse mejor de los impactos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19;

m) Los Estados Miembros consideren la posibilidad de aumentar sus contribuciones financieras al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la reducción de los desastres y a la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres a fin de prestar apoyo a los países en sus esfuerzos por gestionar y reducir el riesgo de desastres y aplicar el Marco de Sendái, y para contribuir al examen de mitad de período del Marco.
